

ellas casi exclusivamente los oficiales superiores, se amotinaron pidiendo justicia en estos tres puntos, justicia que el gobierno se apresuró á hacerles, tanta era la razón que tenían los marineros. La facilidad con que obtuvo reparación la escuadra de Ports-

mouth acreditó la especie de que se había cedido para poder luégo hacer un castigo ejemplar con los amotinados, y este rumor que tal vez no carecía de fundamento, dió lugar á que el destacamento de la Medway se amotinara á su vez, y su jefe Ricardo



PACHE

Parker llevó la escuadra á la desembocadura del Támesis á fin de hacer ceder á Londres por medio del bloqueo. Al poco tiempo la casi totalidad de la escuadra del viejo almirante Duncan que estaba sobre el Texel vigilando la escuadra holandesa, se sublevó y no fué á unirse con Parker, pero tuvo Duncan la suerte que ni en Holanda ni en Francia se supo nada de lo que pasaba, pues, si en estas

circunstancias se hubiesen lanzado á la mar las escuadras de Brest y de Texel hubieran dominado el canal y asegurado el paso de los franceses á las islas Británicas.

Dominóse la sublevación porque todos los partidos se unieron contra los sublevados, y Parker entregado por los suyos, fué colgado de las vergas del buque que mandaba. El patriotismo británico aca-

baba de salvarse de la segunda crisis que tuvo que sufrir en lo que iba de año.

La primera fué la crisis económica ó bancaria á la que ya hemos hecho referencia, pues asustados

los ingleses con los triunfos de Bonaparte acudieron al Banco casi en masa para reembolsar sus billetes. Esto era imposible y podía causar la ruína de Inglaterra, y la medida del gobierno prohibiendo el



TALLIEN

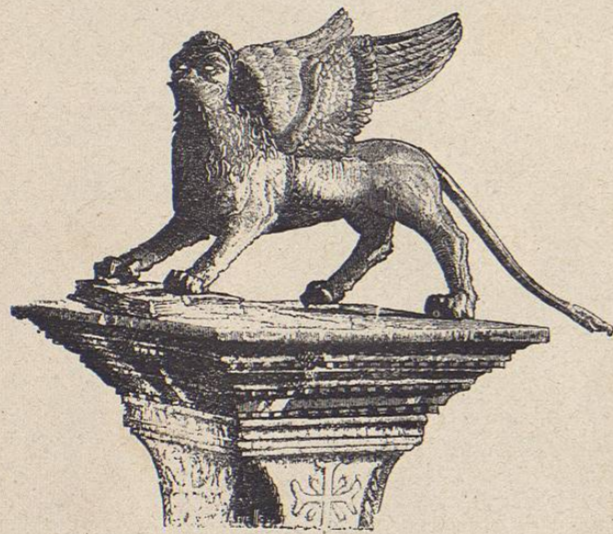
reembolso, de seguro no hubiera hecho más que aumentar el pánico, si el patriotismo británico, acudiendo en su auxilio, no hubiese arrancado del comercio y de la industria la declaración de que se recibiría constantemente los billetes del Banco á la par en todos sus establecimientos. Con esto In-

glaterra se salvó, pues no hubo necesidad de acudir á más papel forzoso que el del Banco que tenía una sólida garantía, y aunque el dinero se escondió desde esta fecha y tardó en salir al mercado unos veinte años, al fin se escapó al régimen de los asignados, y se pudo hacer frente á los grandes arma-

mentos contra el imperio. Pitt, pues, se resolvió enérgicamente para la paz declarando al rey Jorge que era necesario consentir que Bélgica fuera francesa y que Holanda quedase bajo el protectorado de la república. El rey consternado por estas declaraciones se opuso por algún tiempo á toda paz bajo tales condiciones, pero tuvo que resignarse y consentir en la alteración del antiguo equilibrio europeo, y Malmesbury admitido y consentido por el Directorio pasó á Lille, en donde debían convenirse las condiciones de la paz entre Inglaterra y Portugal de un lado, y Francia, España y Holanda de otro, pero debiendo sólo tratar In-

glaterra y Francia que se tomaban la representación de los otros Estados citados.

Como Bonaparte supo á tiempo lo que se trataba en Lille, cuando Merveldt hablaba de los manejos de Inglaterra para impedir la paz, el corso se reía en su interior al ver que los austriacos eran los burlados. Pero Bonaparte quería ahora más que nunca la paz y la paz á todo trance, y puede asegurarse que estuvo á punto de concederla retrocediendo la orilla izquierda del Rhin y dejando á Italia Venecia, todo esto debido exclusivamente á la situación política interior de Francia, que por momentos había ido empeorando.



El León de San Marcos (Venecia)



CAPITULO IX

PAZ DE CAMPO FORMIO

Entrada del nuevo tercio de diputados en las Cámaras francesas.—Pichegru presidente de los Quinientos.—Medidas reaccionarias políticas, religiosas y administrativas.—Transacción.—Campana económica.—Razón de la política económica del Directorio.—Rechaza éste las acusaciones y acusa á su vez á los Quinientos.—Estado del país.—Aprueban los Quinientos las medidas financieras de su ponente.—Rechazan sus conclusiones los Ancianos.—La política extranjera.—Imprudentes revelaciones de Gibert.—Atácase al Directorio para atacar á Bonaparte.—Mallet du Pan revela en Suiza lo ocurrido en Venecia y Génova.—Toma la izquierda resueltamente la defensa de Bonaparte.—Se entierra el asunto.—Bonaparte se da por avisado.—Se pone á disposición del Directorio.—Si eran realistas los Quinientos.—El triunvirato directorial acude á Bonaparte.—Hoche se ofrece al Directorio para el golpe de Estado.—Cómo sin saberlo ayudaron los constitucionales los propósitos del gobierno.—Modificación ministerial.—Los nuevos ministros.—Talleyrand ministro de Estado.—Debió su nombramiento á la señora de Staël.—Su entusiasmo por Bonaparte.—El club de Clichy.—Hoche acerca sus batallones á París.—Reclaman los Quinientos.—Excúsase el Directorio.—Decrétase una información.—Hoche abandonado: amenaza con publicar su correspondencia.—Actitud del ejército de Italia y de Bonaparte.—Decreta la conmemoración del 14 de Julio.—Su orden del día.—Mensajes sediciosos de las diferentes divisiones del ejército.—Cartas de Bonaparte al Directorio excitándole al golpe de Estado.—Ofrécele su ejército.—Envía á su ayudante Lavalette al Directorio.—Va también á París Augereau para ponerse al frente del movimiento.—Presenta al Directorio los originales de los mensajes del ejército de Italia.—Es nombrado gobernador militar de París.—Pánico de los Quinientos.—Justifica el Directorio los mensajes del ejército de Italia.—Hoche hace celebrar á su ejército el 10 de Agosto.—Niéganse á imitar su ejemplo Moreau, Kellermann y Beurnonville.—Consecuencias.—Envía Bonaparte á Bernadotte á París con las pruebas de la traición de Pichegru y para vigilar á Augereau.—Por qué Bonaparte no era ya tan partidario como antes del golpe de Estado.—Actitud de los constitucionales.—Carnot: su posición.—Decide Pichegru dar á su vez el golpe de Estado el 3 de Setiembre.—Su plan.—Descubre sus planes el Directorio y resuelve dar el suyo el mismo día.—El 17 fructidor.—El 18 fructidor.—Préndese á Barthelemy y á varios diputados.—Fuga de Carnot.—Las deportaciones: su crueldad.—Llegan á París pliegos de Moreau con las pruebas fehacientes de la traición de Pichegru.—Conducta irregular de Moreau reteniendo por varios meses dichas pruebas.—Destitución de Moreau.—Hoche general en jefe de los dos ejércitos del Rhin.—Muerte de Hoche: 19 de Setiembre de 1797.—Extraordinario efecto que causa su fallecimiento.—Juicio de Hoche: Bonaparte y Thiers.—Bonaparte al saber lo ocurrido en París intima la paz á Austria.—Cambio de política en el Directorio.—No quiere que se ceda á Austria el Veneto.—Bonaparte y Talleyrand.—Planes políticos de Bonaparte.—Bonaparte, Talleyrand y Sieyes.—Negociaciones para la paz.—Cobenzl y Bonaparte.—Paz de Campo Formio: 17 de Octubre de 1797.—Sus estipulaciones.

El nuevo tercio de diputados había entrado en funciones en los dos Consejos el 20 de Mayo de 1797, y por consiguiente desde el primer día la mayoría pasó de izquierda á derecha. La lucha principió en seguida.

La elección de Pichegru era un reto lanzado al gobierno, quien conocía, aunque no de una manera precisa, su traición, que ignoraban la mayoría de los diputados. A últimos de Junio les parecía á los patriotas que la reacción ya no podía ir más lejos. Se